

Modelos multidimensionales del bienestar en contextos de Enseñanza- Aprendizaje: una revisión sistemática

Rubia Cobo-Rendón
María Victoria Pérez
Hebe Hernández Romero
Joseph Aslan Parra

Universidad de Concepción, Chile
rubiaco@udec.cl

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue analizar la literatura disponible sobre los modelos multidimensionales del bienestar y su medición en contextos de enseñanza-aprendizaje. Se revisaron y evaluaron las investigaciones provenientes del servicio en línea de información científica Web of Science™ y Scopus. Los criterios de selección fueron investigaciones publicadas entre los años 2012-2016, en inglés o español, cuya finalidad fuera la medición multidimensional del bienestar en contextos de enseñanza-aprendizaje. Los resultados se dividieron en tres grandes secciones, 1) las principales características de los modelos teóricos del bienestar multidimensional, 2) las características de los estudios realizados en contextos académicos con estudiantes de escuela primaria, secundaria y con docentes, y 3) la descripción de los instrumentos de medida empleados en las investigaciones. El análisis de las investigaciones permite concluir que existen pocos estudios que abordan la propuesta teórica del bienestar como un constructo multidimensional en el contexto de enseñanza-aprendizaje, sus implicaciones son discutidas.

Palabras Clave: MODELOS MULTIDIMENSIONALES DEL BIENESTAR, ESTUDIANTES, DOCENTES, ENSEÑANZA-APRENDIZAJE, REVISIÓN SISTEMÁTICA

ABSTRACT

Multidimensional Well-Being Models within a Teaching-Learning Context: A Systematic Review

The objective of this study was to analyze some literature available on multidimensional well-being models in teaching-learning contexts. Investigations from Web of Science™ and Scopus were reviewed and evaluated. The selection criteria were investigations carried out during the years 2012-2016, in English or Spanish, aiming at the multidimensional measurement of well-being in teaching-learning contexts. The results were sorted out into three main sections: (1) the main characteristics of theoretical models of multidimensional well-being; (2) the characteristics of previous studies carried out in academic contexts with primary, secondary students and teachers; and (3) the description of measuring instruments used in the investigations. The research analysis concludes that there are few studies addressing the theoretical proposal of well-being as a multidimensional construct in the teaching-learning context, its implications are discussed.

Keywords: MULTIDIMENSIONAL WELL-BEING MODELS, STUDENTS, TEACHERS, TEACHING-LEARNING, SYSTEMATIC REVIEW

Introducción

Los estudios sobre bienestar históricamente se han enmarcado en dos aproximaciones, la corriente hedónica “bienestar subjetivo” relacionada con la presencia de emociones positivas y satisfacción con la vida, y la eudaimónica “bienestar psicológico” asociada al funcionamiento óptimo. Años de investigación demuestran que el bienestar desde estos enfoques juega un papel importante en la salud mental (Guo et al., 2016; Keyes, 2006; Ryff & Keyes, 1995; Waterman, 2008) puesto que ha sido relacionado con resultados positivos en la salud, vitalidad, longevidad, rendimiento, relaciones sociales positivas, entre otros (Jayawickreme, Forgeard, & Seligman, 2012; Ryan & Deci, 2001). En los últimos años se ha iniciado el estudio y medición multidimensional del bienestar, debido a que la reducción de las medidas en una noción unidimensional puede ocultar información potencialmente valiosa (Kern, Waters, Adler, & White, 2015).

El avance en la investigación de este constructo ha mostrado que el bienestar es un concepto más complejo, enfatizado en la posibilidad que tienen las personas para desarrollar una vida con sentido y significado y no solo en una vida llena de lo hedónico (Salanova Soria & Llorens Gumbau, 2016). En los últimos años se ha

incrementado el interés de la investigación del bienestar en diversos ámbitos; en el contexto educativo hasta la fecha se ha desarrollado estudios metaanalíticos sobre el bienestar en docentes (Cumming, 2017; Naghieh, Montgomery, Bonell, Thompson, & Aber, 2015) y estudiantes con trastorno del espectro autista (Danker, Strnadová, & Cumming, 2016). Sin embargo, no se ha encontrado revisiones que integren los resultados actuales de la investigación del bienestar en contextos de enseñanza aprendizaje.

Diversas investigaciones permiten afirmar que el bienestar puede ser aprendido en el aula, un alto bienestar se asocia positivamente con el aprendizaje efectivo, productividad y rendimiento (Noble & McGrath, 2015; Vela, Lu, Lenz, & Hinojosa, 2015). Desde lo social se ha evidenciado un incremento en las relaciones interpersonales y las conductas prosociales (Buote et al., 2007; Zaccagnini, 2010). El bienestar en la educación promueve el desarrollo de las fortalezas y avala el desarrollo de iniciativas destinadas a su aplicación en toda la comunidad educativa (White & Simon Murray, 2015).

El estudio del bienestar y su implementación en el contexto académico se ha convertido en foco de las políticas educativas a nivel internacional, visto en numerosas iniciativas de organismos como la

Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Centro para el desarrollo de la educación y la Asociación para el desarrollo del niño (Kern, Adler, Waters, & White, 2015), sin embargo gran parte de la atención en la medición de la función psicológica positiva se ha centrado en adultos (Kern, Benson, Steinberg, & Steinberg, 2016), encontrándose escasos estudios empíricos que estudien el bienestar en los más jóvenes (Lim, 2014).

El interés en el estudio del bienestar refleja claramente una preocupación por su promoción desde la infancia (De Carvalho, Pereira, Pinto, & Maroco, 2016), motivo por el que es importante clarificar cuál es el papel que deben desempeñar las escuelas para preparar a los estudiantes para los desafíos y oportunidades que enfrentaran en el siglo XXI (Kern, Adler, et al., 2015). Tradicionalmente en los centros educativos se enseñan conocimientos a partir de contenidos básicos e interdisciplinarios, al mismo tiempo que desarrollan la alfabetización. Sin embargo, es necesario desarrollar el pensamiento crítico, la comunicación, la conciencia emocional para la vida y las destrezas de trabajo (White & Simon Murray, 2015). Actualmente existe un reconocimiento creciente de que la escolaridad contemporánea desempeña una función vital en el desarrollo de las capacidades académicas, socio-emocionales, de alfabetización y de carácter personal (Kern, Adler, et al., 2015).

Los centros educativos desempeñan un papel crítico en la socialización positiva, en el establecimiento y mantenimiento de los valores culturales (Kern, Adler, et al., 2015) por el hecho de que los estudiantes pasan gran parte del tiempo dentro de estos. Enseñar el bienestar en las escuelas no significa impartir estas habilidades mediante enseñanzas explícitas sino a través de la cultura escolar (White & Simon Murray, 2015).

El presente estudio corresponde a una

revisión sistemática desarrollada bajo los lineamientos del sistema PRISMA (Munive-Rojas & Gutiérrez-Garibay, 2016; Perestelo-Pérez, 2013; Urrútia & Bonfill, 2010). Tuvo como objetivo analizar la literatura disponible sobre los modelos multidimensionales del bienestar y su medición en contextos de enseñanza-aprendizaje. Se focalizó en la descripción de los modelos teóricos propuestos en la literatura, sus características en contextos de enseñanza primaria, secundaria y docentes, así como la descripción de los instrumentos de medida empleados.

Método

En el presente trabajo corresponde una revisión sistemática a partir de las publicaciones de la Web of Science™ y Scopus, se analizó y sintetizó evidencias encontradas en investigaciones sobre el enfoque multidimensional del bienestar en contextos de enseñanza-aprendizaje. La revisiones sistemáticas, se definen como evaluaciones críticas del material que ya ha sido publicado, en ella se sintetizan las investigaciones previas con la finalidad de informar al lector acerca del estado de las investigaciones y se identifica las relaciones, contradicciones, diferencias e inconsistencias en la literatura (American Psychological Association, 2010).

Proceso de selección y criterios de inclusión

Se consultaron las investigaciones provenientes del servicio en línea de información científica Web of Science™ y Scopus durante el periodo 2012-2016. Teniendo en cuenta que las postulaciones teóricas analizadas en su mayoría son recientes (Diener et al., 2010; Keyes, 2002; Seligman, 2011), se utilizaron los descriptores: “well being OR well-being OR well-being” “flourishing” y luego se realizaron combinaciones con los nombres de los autores de los modelos multidimensionales del bienestar citados en la literatura “Seligman, M.”, “Diener, E.” “Keyes, C.”

Los criterios de inclusión para la selección de los artículos fueron: investigaciones en inglés o español publicadas entre los años 2012-2016, cuya finalidad fuera la medición multidimensional del bienestar en contextos de enseñanza-aprendizaje. Como criterios de exclusión se descartaron conferencias, capítulos de libros o cartas al editor, textos no disponibles o que midieran el bienestar como un constructo unidimensional.

Revisión y extracción de datos

Inicialmente los revisores realizaron el proceso de selección de los estudios individualmente; se realizó una primera selección de las investigaciones a partir del análisis de la información presentada en el título y resumen, si se presentaba alguna investigación que generara duda en la información presentada se incluía para una revisión más exhaustiva del texto completo. Luego se leyeron los artículos seleccionados en su totalidad y se compararon con los criterios previamente establecidos llegando a un consenso en la selección de las investigaciones. El final del proceso arrojó un total de 15 artículos descritos en la figura 1.

Todos los artículos referenciados a través de los descriptores fueron codificados e incluidos en una matriz de información con los siguientes campos (ver tabla 1): autor, año de publicación, país de aplicación, cantidad y descripción de la muestra (n=), y metodología empleada, para ello se tomó en cuenta la siguiente clasificación: estudios teóricos, empíricos e instrumentales (Ato, López, & Benavente, 2013). Las bases de datos fueron estudiadas desde octubre del 2016 hasta abril 2017.

Resultados

Los resultados presentados a continuación se centraron en la descripción de los modelos teóricos propuestos en la literatura, las características de las investigaciones realizadas en contextos de ense-

ñanza-aprendizaje (primaria, secundaria y docente) y la descripción de los instrumentos de medida empleados en las investigaciones.

Los artículos seleccionados en relación con los modelos multidimensionales del bienestar se agruparon teniendo en cuenta: (1) el nivel o característica de la muestra y (2) los modelos teóricos empleados en el estudio.

Modelos Teóricos del Bienestar

PERMA.

El bienestar desde el modelo PERMA (Seligman, 2011) consiste en la búsqueda y el logro de uno o más de los siguientes elementos: emociones positivas, compromiso, relaciones, significado y logro (Jayawickreme et al., 2012; Seligman, 2011).

Las emociones positivas corresponden a los significados positivos y las actitudes optimistas; la capacidad de las personas para anticipar, iniciar, prolongar y construir experiencias emocionales positivas que ayudan a vivir una vida con alegría, gratitud, esperanza e inspiración (Coetzee & Oosthuizen, 2013; Estrada & Martínez, 2014).

El compromiso se ha conceptualizado como un estado mental caracterizado por el vigor, dedicación y absorción (Salanova, Schaufeli, Martinez, & Breso, 2010), es un estado psicológico de bienestar frente a un determinado desafío académico relacionado con los estudios (Parada & Pérez, 2014). Implica vivir una vida de alto interés, curiosidad y absorción, además de perseguir las metas con determinación y vitalidad (Coetzee & Oosthuizen, 2013).

Las relaciones positivas como eje central las habilidades sociales y emocionales que ayudan a crear y promover relaciones fuertes y nutritivas con uno mismo y con los demás (Norrish, Williams, O'Connor, & Robinson, 2013; Zaccagnini, 2010).

El propósito o significado se centra

en el crecimiento personal y fortalezas psicológicas (Steger, Frazier, Oishi, & Kaler, 2006), lo que le permite a la persona trascender a sí mismo, ya sea mediante la promoción de las relaciones sociales positivas o conectarse a un poder superior o propósito en la vida (Schueller & Seligman, 2010).

El logro implica la capacidad de trabajar en pro de objetivos y el mantenimiento de la motivación, de modo que el sujeto persiste a pesar de las dificultades en distintos ámbitos de la vida (Coetzee & Oosthuizen, 2013). Los elementos presentados en el modelo PERMA se distinguen de otras teorías multidimensionales del bienestar porque incorpora elementos eudaimónicos y hedónicos. Este modelo considera componentes que en otras teorías del bienestar no se contemplan de la misma manera (por ejemplo el logro) y otras que incluyen componentes que son producto de las actividades de bienestar como la resiliencia y la vitalidad (Coffey, Wray-Lake, Mashek, & Branand, 2016). Una ventaja de este modelos es que los cinco elementos del bienestar pueden ser definidos y medidos de forma separada, pero que están correlacionados (Hone, Jarden, Schofield, & Duncan, 2014; Seligman, 2011).

FloreCIMIENTO.

Reside en la combinación del funcionamiento efectivo y el sentirse bien consigo mismo. Este modelo incorporan elementos de las conceptualizaciones de la corriente eudaimónica y hedónica, teniendo en cuenta aspectos como el sentido y propósito en la vida, las relaciones positivas, el compromiso e interés, la contribución al bienestar de otros, la competencia, la autoaceptación, el optimismo y el sentirse respetado (Diener et al., 2009). El bienestar está constituido por elementos únicos que permiten identificar una medida global del constructo sin contemplarlos por separado (Askill-Williams, 2015).

Salud Mental Positiva.

El estudio multidimensional del bienestar ha sido relacionado con la salud mental (Keyes, 2006). Este modelo refuerza la idea de que la salud mental positiva puede ser mejorada y optimizada, independientemente de la presencia de un trastorno, problema o enfermedad, a través de la promoción del bienestar emocional, psicológico y social (De Carvalho et al., 2016). Es visto como un modelo completo de salud mental, donde el florecimiento (bienestar) es la presencia de la salud mental y un estado languideciente es la ausencia de salud mental (Keyes, 2002). El modelo de salud mental se compone de tres dimensiones: bienestar emocional (afecto positivo y calidad de vida), bienestar psicológico (auto-aceptación, crecimiento personal, propósito en la vida, medio ambiente maestría, autonomía y relaciones positivas con otros) y el bienestar social aceptación social, realización social, contribución social, cohesión social e integración social).

Esta propuesta otorga una perspectiva holística a la salud mental mediante la integración de los componentes eudaimónico y hedónico del bienestar. Mientras que en el primer enfoque describe como las personas están preocupadas con su felicidad y satisfacción general con la vida, en la segunda se muestra una aproximación sobre qué tan preocupados están de sus habilidades y capacidades (Askill-Williams, 2015).

Estudios del bienestar Multidimensional en contextos de enseñanza-aprendizaje

La presente revisión consideró un total de 15 artículos, nueve de ellos fueron identificados como estudios empíricos, cuatro como instrumentales, y dos de revisión (ver tabla 1). La muestra utilizada en los estudios corresponde a estudiantes de primaria (1), secundaria (11) y relativo a docentes (5), algunos estudios incluían dos tipos de muestra.

Estudiantes de Escuela Primaria.

En el contexto de la educación primaria se presenta un solo estudio, el cual tuvo

como objetivo el análisis de la estructura factorial del Test de Salud Mental Continuum-Short (MHC-SF-adolescentes) entre los niños y jóvenes de Portugal (De Carvalho et al., 2016), sustentándose en el modelo teórico del bienestar de Keyes (2006). Los autores afirman que este modelo refuerza la idea de que la salud mental positiva puede ser mejorada y optimizada, independientemente de la presencia de un trastorno, problema o enfermedad, a través de la promoción del bienestar subjetivo, psicológico y social (De Carvalho et al., 2016).

Resaltan la importancia del desarrollo de medidas de bienestar en la infancia y la adolescencia, para la conceptualización, evaluación, prevención y promoción de la salud mental positiva. Se pone en evidencia la problemática existente sobre una construcción clara del bienestar, dado que su estudio en la infancia y la adolescencia también ha sido definido de forma incoherente (De Carvalho et al., 2016). Los resultados del estudio confirman que la estructura multidimensional del bienestar emocional, social y psicológico (Keyes, 2006, 2007) se ajusta a los datos tanto en la muestra de los niños y como en la de los pre-adolescentes, lo que sugiere que esta conceptualización de la salud mental puede ser aplicable desde la infancia hasta la edad adulta (De Carvalho et al., 2016).

Estudiantes de Escuelas de Secundaria.

Desde el enfoque teórico propuesto por Seligman (2011), se presentan tres estudios enfocados en jóvenes adolescentes. En el 2016 se presenta una escala breve como medida del bienestar en adolescentes denominada "EPOCH", su nombre surge de los cinco componentes que la constituyen: Compromiso, Perseverancia, Optimismo, la Interconexión y la Felicidad (Kern et al., 2016); la selección de estas dimensiones surge del modelo teórico PERMA. Se define el EPOCH como una medida que ofrece una valiosa adición a las baterías diseñadas para evaluar la salud mental de los adolescentes (Kern et al., 2016).

El segundo estudio centrado en adolescentes tiene como objetivo explorar el modelo propuesto por Seligman (2011) como un marco de organización para la medición del bienestar estudiantil en una muestra de estudiantes adolescentes australianos (Kern, Waters, et al., 2015). Entre sus hallazgos encontraron que las emociones positivas, el compromiso y las relaciones positivas mostraron correlación con las variables satisfacción con la vida, esperanza, gratitud, participación escolar, vitalidad física y actividad física, mientras que la depresión y la ansiedad estaban relacionadas con mayor presencia de síntomas somáticos (Kern, Waters, et al., 2015).

El tercer estudio consistió en una revisión que describe la experiencia en un colegio australiano que adoptó desde el 2011 al bienestar como un objetivo estratégico y operacional en el plan de la escuela, motivo por el cual han integrado la teoría del modelo de Seligman en la medición del bienestar de su personal y de los estudiantes, desarrollando enfoques de cómo utilizar esta medida para informar a los programas el desarrollo en los primeros años de aprendizaje. De acuerdo a lo anterior y reconociendo la importancia del bienestar como un factor clave en el logro estudiantil, los programas en la escuela aparecen en tres formas: primero con la implementación de programas de intervención del bienestar empíricamente validado y científicamente informado. Segundo, con el uso de estrategias proactivas de promoción de la salud mental para toda la escuela y tercero con las lecciones basadas en la filosofía de valores y virtudes (White & Simon Murray, 2015).

Desde la perspectiva de Florecimiento (Diener et al., 2009; Diener et al., 2010), se presentan dos estudios relacionados con estudiantes de escuela secundaria. En el 2015 se realizó un estudio que tuvo como objetivo determinar los predictores de la salud mental positiva en adolescente residentes en el norte de la India. Se identificaron como predictores de la salud mental positiva al florecimiento, el afecto

to positivo, el bienestar personal, la salud física, las relaciones sociales, el bienestar psicológico y la salud ambiental (Singh, Bassi, Junnarkar, & Negri, 2015).

En el mismo año se realizó un estudio cuya finalidad fue identificar una medida válida y fiable del bienestar y la salud mental de los jóvenes (Askell-Williams, 2015). En ese estudio se investigaron las medidas de auto informe de bienestar subjetivo y salud mental adecuada para utilizar con los jóvenes en los años de escuela intermedia, para ello se utilizaron tres instrumentos: la escala de florecimiento (Diener et al., 2010), la escala de Salud Mental Continuum (Keyes, 2002) y la Escala de Bienestar Infantil (Liddle & Carter, 2010), todas con la finalidad de triangular las medidas de salud mental y bienestar, examinando cómo las escalas corroboran las clasificaciones de florecimiento, languidez o salud mental moderada en estudiantes. Sus hallazgos sugieren que las escalas empleadas en el estudio son adecuados para medir el bienestar y el florecimiento. Sin embargo requieren algunas modificaciones para adaptarlos como medidas del bienestar más precisas en los jóvenes en los años intermedios (Askell-Williams, 2015).

En cuanto al modelo teórico de la salud mental (Keyes, 2002) se encontraron cuatro artículos en estudiantes de secundaria. El primero tuvo por objetivo describir las propiedades psicométricas del Mental Health Continuum- Short Form (MHC-SF) en adolescentes chinos. Los resultados muestran coeficientes α de Cronbach para las sub-escalas, así como para la escala total superior a 0,80, indicando una buena fiabilidad. El análisis factorial confirmatorio confirmó la estructura tridimensional de la versión en chino del MHC-SF. Estos hallazgos contribuyen al uso global de este instrumento y permiten hacer comparaciones multicéntricas (Guo et al., 2016). Los resultados de este estudio coinciden con los realizados en otros países que evalúan las propiedades psicométricas del MHC-SF y muestran que este instrumento que incluye los tres componentes básicos

de la definición de la OMS de salud mental, es útil para evaluar la salud mental positiva de los adolescentes en China (Guo et al., 2016).

El segundo estudio tuvo como objetivo estimar la prevalencia de salud mental y examinar sus asociaciones con angustia mental y funcionamiento psicosocial, teniendo en cuenta la edad y el género. Los resultados mostraron que los jóvenes fueron distribuidos casi por igual entre las categorías de salud mental floreciente; sólo un 2,4% estaba “languideciendo”. Sus datos dan cuenta de un porcentaje menor que lo encontrado en muestras africanas y americanas revela la importancia de considerar los factores culturales en estos estudios. Quienes se ubicaron en la categoría de “florecimiento” mostraron menor incidencia con respecto a la depresión, ajuste psicológico y puntajes más altos de comportamiento prosocial. Los autores constataron correlación negativa entre el florecimiento y la edad (a mayor edad menor florecimiento), en referencia al género los estados de florecimiento fueron menos frecuente en varones (Singh & Junnarkar, 2015).

El tercer estudio bajo este enfoque teórico tuvo como objetivo analizar la estructura factorial, la consistencia interna, la fiabilidad test-retest, y los convergentes/validez discriminante de la versión coreana del Mental Health Continuum- Short Form (MHC-SF) en adolescentes. Puesto que no se habían realizado estudios con el objetivo de examinar la validez de MHC-SF y pocos estudios sobre este tema han sido realizados en población adolescente, este es el primero con estas características en población coreana (Lim, 2014). Los resultados muestra que el análisis factorial confirmatorio dan cuenta de los mismos factores (emocionales, psicológicos, y de bienestar social), encontrada en estudios previos (Keyes, 2002, 2006, 2007). Otro análisis factorial confirmatorio apoyó el modelo de dos factores correlacionados de la salud mental y los trastornos mentales (Lim, 2014). La puntuación total en

la MHC-SF se correlacionó significativamente con una medida de satisfacción con la vida y una medida de autoestima. En la muestra coreana se observó puntuaciones más bajas en salud mental positiva en comparación con investigaciones realizadas en otros contextos, los autores refieren que estas discrepancias podrían deberse a diferencias culturales (Lim, 2014).

Finalmente el cuarto estudio, consistió en una revisión realizada en el 2013, que describe la importancia de un cambio en el enfoque de la investigación del bienestar considerando la evaluación independiente de los indicadores positivos y negativos del mismo (Howell, Keyes, & Passmore, 2013), en ella se presenta una revisión de los predictores del bienestar en los jóvenes. Los resultados de esta investigación sugirieron que salir de la escuela antes de graduarse, la mala relación con los padres, el someterse a numerosos cambios de residencia o vivir en un entorno urbano denso, los trastornos alimentarios, la depresión, el suicidio, el insomnio y otros eventos estresantes, se asocian con una menor satisfacción con la vida (Howell et al., 2013). El tabaco, uso de alcohol y drogas ilícitas, son predictores de mala salud física (Howell et al., 2013). En cambio el logro de objetivos, las altas metas personales, la esperanza, la autoeficacia, los comportamientos de promoción de salud, las actividades extraescolares y la gratitud predijeron la satisfacción con la vida y el bienestar (Howell et al., 2013).

Docentes.

En el caso de investigaciones de los modelos multidimensionales del bienestar en muestra de docentes, la búsqueda registro un total de cinco estudios. Un único estudio desarrollados bajo el modelo PERMA (Seligman, 2011), tuvo como propósito examinar los factores predictores de la felicidad y el bienestar de coaches en su rol como entrenador de atletismo en escuelas secundarias para contribuir a mejorar la calidad de la experiencia del entrenador de atletismo y, posteriormente, la calidad

de la experiencia de sus estudiantes-atletas (Baltzell, Akhtar, McCarthy, Hurley, & Martin, 2014). Entre los resultados más destacados se presenta como predictor de felicidad y satisfacción con el coaching fue la emoción positiva, el compromiso y el logro (Baltzell et al., 2014). Los autores reconocen la necesidad de crear medidas que evalúen específicamente la relación entre los entrenadores con sus equipos y atletas (Baltzell et al., 2014).

Con respecto al modelo de salud mental positiva, una investigación publicada en el 2016 buscó examinar las relaciones entre las virtudes y el bienestar de los docentes de educación especial en Corea, haciendo énfasis en la poca atención que se ha prestado al bienestar de este tipo de docentes. En esta investigación el bienestar fue estudiado bajo el enfoque teórico de la salud mental propuesto por Keyes (2002, 2006) y sus resultados reportaron que la virtud de espiritualidad predijo el bienestar hedónico y que la virtud de "relaciones interpersonales" predijo el bienestar eudaimónico (Kim & Lim, 2016).

En la misma línea teórica se presenta un estudio cuyo objetivo fue investigar los niveles de estrés ocupacional y bienestar mental entre una cohorte de profesores sudafricanos de raza negra, (Boshoff, Potgieter, van Rensburg, & Ellis, 2014). Los resultados reportaron mayores niveles de estrés en los docentes, evidenciándose una ausencia de asociación significativa entre los niveles de estrés reportado por los docentes y su bienestar, motivo por el cual los autores sugirieron la posibilidad de que los docentes mantienen un nivel relativamente alto de salud mental debido a la presencia de factores como la resiliencia, aunque experimenten síntomas de estrés ocupacional grave (Boshoff et al., 2014).

El cuarto estudio buscó evaluar la prevalencia del bienestar de docentes africanos y no africanos que pertenecen al programa de escuelas gemelas (De Klerk, Temane, & Nienaber, 2013), Los autores destacan que los sistemas de creencias que se crean en la cultura escolar pueden tener

efectos vitalizadores o desmoralizadores en el funcionamiento de las escuelas como un sistema social, afirman la relevancia de crear un sistema de creencias positivas entre el personal que influya en el clima y la cultura escolar, contribuyendo al bienestar social de los miembros.

El quinto estudio evaluó al staff docentes bajo la hipótesis de que el bienestar psicológico estaría relacionado con una mejor salud física, mayor satisfacción laboral y compromiso organizacional, los resultados mostraron correlaciones entre los diferentes componentes del bienestar con la salud física, la satisfacción en el trabajo y una mejor organización (Kern, Adler, et al., 2015). El personal que presentó altos niveles de bienestar reportó un mayor compromiso con la escuela, mayor emoción positiva, mejor relación con los compañeros de trabajo, significado y sen-

timientos de realización (Kern, Adler, et al., 2015).

Escalas de medición

A continuación se realiza una descripción de los instrumentos de medidas mayormente empleados en las investigaciones seleccionadas.

The EPOCH Measure of Adolescent Well-being.

Es una escala de medición basada en el modelo teórico del PERMA (Seligman, 2011) adaptada para población adolescente. Tiene 20 ítems organizados en cinco dimensiones: Compromiso, Perseverancia, Optimismo, Interconexión y Felicidad (Kern et al., 2016), el desarrollo de sus propiedades psicométricas fue en una muestra de 4.480 jóvenes de Australia y Estados

Unidos. Sus propiedades psicométricas evidencian índices de confiabilidad de van desde $\alpha = .85$ a $\alpha = .92$, valores considerados como apropiados. En lo referido a la validez predictiva las dimensiones de compromiso y perseverancia correlacionaron con el Grit y la Cooperación. La interconectividad correlacionó con la autopercepción, salud física y rendimiento académico.

Flourishing Scale o Escala de Florecimiento.

Constan ocho ítems que describen aspectos del funcionamiento humano, con una escala de respuesta tipo Likert de 7 puntos que va de 1=muy en desacuerdo a 7=muy de acuerdo. En las propiedades psicométricas del estudio original se encontró que estaba fuertemente asociado con el dominio, competencia y la experiencia positivas (Diener et al., 2010) Se señala que este instrumento es útil para medir florecimiento, sin embargo no mide bienestar social y psicológico como elementos separados (Askill-Williams, 2015). Esta escala ha sido utilizada en adolescentes mostrando resultados aceptables en análisis factorial confirmatorio (RMSEA = 0,07; CFI = 0,98; GFI = 0,97) y el coeficiente de Cronbach fue encontrado excelente ($\alpha = .93$) en una población India (Singh & Junnarkar, 2015).

El Mental Health Continuum (MHC-SF).

Instrumento propuesto para determinar si una persona está floreciendo, languideciendo o presenta una moderada salud mental (Keyes, 2006). La escala consta de tres subescalas basadas en los tres tipos de bienestar de la teoría, la sub-escala de bienestar emocional representa la medida hedónica, mientras que la sub-escala social y psicológica en conjunto proporcionan una medida eudaimónica o de funcionamiento positivo (Askill-Williams, 2015). Está compuesta por 14 elementos que fueron seleccionados para representar apropiadamente las tres dimensiones, bienestar emocional (3 ítems), bienestar

psicológico (5 ítems) y bienestar social (6 ítems), con escala de respuesta tipo Likert de 6 puntos que van de 0= nunca hasta 5= todos los días. El MHC presenta buenas propiedades psicométricas tales como alta consistencia interna en una muestra de jóvenes americanos ($\alpha = .80$) (Keyes, 2006), coreanos ($\alpha = .90$) (Lim, 2014), chinos ($\alpha = .92$), indios ($\alpha = .79$), resultados similares en muestra de niños portugueses mostrando α superiores a .79 (De Carvalho et al., 2016) y en docentes africanos ($\alpha = .89$) (De Klerk et al., 2013) y ($\alpha = .72$) (Boshoff et al., 2014). Los estudios evidencian la replicación de la estructura de tres factores que sustenta el modelo teórico original en muestras de distintos contextos (Askill-Williams, 2015; De Carvalho et al., 2016; Guo et al., 2016; Lim, 2014; Singh & Junnarkar, 2015).

Discusión

Los hallazgos sugieren que existen pocos estudios sobre los modelos multidimensionales del bienestar en niños, lo que podría ser un vacío en la conceptualización y promoción del bienestar a lo largo del ciclo vital. El único estudio identificado en la literatura reciente en el contexto de escuela primaria consideró el modelo de salud mental positiva (De Carvalho et al., 2016). Sus conclusiones contribuyen a llenar parcialmente la brecha existente sobre el bienestar en la infancia y la adultez, proporcionando datos de las primeras etapas del desarrollo. Estos primeros resultados muestran que los niños pequeños tienen mayores niveles de bienestar en comparación con los pre-adolescentes, por lo que estudios futuros deberían profundizar la investigación del bienestar en estas etapas del ciclo vital.

Desde el modelo de florecimiento, los investigadores destacan la importancia de la realización de evaluaciones psicológicas en adolescentes considerando varias dimensiones del bienestar para poder resaltar fortalezas y debilidades, permitiendo diseñar y aplicar intervenciones selectivas

en los adolescentes. Los autores sugieren que las medidas multidimensionales del bienestar son útiles en las escuelas debido a la mayor especificidad que proporciona la medición de sus dimensiones, ofreciendo más información que permite a los profesores satisfacer las necesidades de los estudiantes (Kern, Waters, et al., 2015). Así mismo, permitiría evaluar el grado en que las escuelas están cumpliendo su propósito para preparar a los estudiantes para la vida adulta, midiendo directamente perspectivas subjetivas de bienestar a través de múltiples dominios (Kern, Waters, et al., 2015).

Desde el modelo de salud mental positiva los estudios psicométricos muestran que se mantiene la estructura factorial del MHC-SF en adolescentes (Lim, 2014). Estos resultados podrían permitir el desarrollo de estudios que contemplen la evaluación de las dimensiones que sustentan el modelo de salud mental positiva desde la infancia (De Carvalho et al., 2016) hasta la edad adulta (Keyes, 2002, 2006, 2007). Por tal motivo, el generar investigaciones de este tipo podría explicar por qué los niveles de bienestar disminuyen en la medida que las personas crecen, especialmente desde la etapa de la adolescencia (De Carvalho et al., 2016; Singh & Junnarkar, 2015).

Los estudios recientes señalan la existencia de características en la adolescencia como el compromiso, la perseverancia, el optimismo, la interconexión y la felicidad, que pueden contribuir a fortalecer su bienestar en la vida adulta. Las primeras predicciones destacan que el bienestar favorece la presencia de comportamientos prosociales, la promoción de salud y de autoeficacia, así como de la salud mental positiva y de las altas metas personales. Del mismo modo aspectos globales como las necesidades psicológicas fundamentales, las fortalezas del carácter, el compromiso, el significado, la participación con la naturaleza y la espiritualidad contribuyen al bienestar, por lo que ofrecen un amplio número de alternativas de inter-

vención para la mejora del bienestar en personas jóvenes (Howell et al., 2013). De igual manera, la medición del bienestar en contextos educativos provee al docente de información valiosa orientada a fortalecer la formación integral de sus estudiantes, donde la promoción del bienestar puede ser considerada como un objetivo estratégico en el contexto educativo.

En el caso de los docentes la evidencia reciente sobre los estudios mostraron un escaso número de trabajos publicados basándose en modelos multidimensionales del bienestar, los hallazgos demuestran que los altos niveles de bienestar están relacionados con una mayor salud física, satisfacción y compromiso organizacional (Kern, Adler, et al., 2015), lo cual deriva en beneficio para la formación de los estudiantes e indirectamente en la sociedad.

Actualmente se proponen tres escalas de medición para el estudio multidimensional del bienestar, una para cada propuesta teórica. En el caso del florecimiento se proponen dos medidas, el Flourishing Scale (Diener et al., 2009; Diener et al., 2010) la cual proporciona una medida única de bienestar, impidiendo el análisis y aplicación de resultados de forma multidimensional, siendo una limitación en las investigaciones que consideran este enfoque teórico. En este escenario el The EPOCH Measure of Adolescent Well-being (Kern et al., 2016), es una propuesta emergente que considera la medición multidimensional del bienestar, sin embargo su presentación es muy reciente y requiere de la realización de mayores estudios psicométricos en otros idiomas, culturas y contextos.

El Mental Health Continuum (MHC-SF) (Keyes, 2002), se presenta como la escala de mayor uso en los estudios seleccionados y en distintos momentos del ciclo vital, destacando esta fortaleza en su uso dentro del contexto educativo, toda vez que mantiene su estructura factorial desde la infancia hasta la adultez y presenta adecuados niveles de confiabilidad en distintos contextos (Askill-Williams, 2015);

De Carvalho et al., 2016; Guo et al., 2015; Lim, 2014; Singh & Junnarkar, 2015).

Entre las limitaciones se puede plantear que en la mayoría de los estudios no se puede establecer si los altos niveles de las variables seleccionadas se relacionan con alto bienestar, o si son los altos niveles de bienestar son los que potencian al resto de los constructos. Por lo cual no queda claro la dirección de causalidad en las relaciones encontradas ni los tamaños de sus efectos. Hasta la fecha solo se tiene como instrumentos de medición los creados en formato de autoinforme, lo que incluye todas las limitaciones inherentes a su uso. Sobre validez externa, la mayoría de los estudios poseen muestras seleccionadas por conveniencia, lo que limita la posibilidad de generalizar los resultados en otros contextos con características similares. Además la totalidad de los estudios reportados se han desarrollado contextos específicos, este escenario resalta la importancia efectuar investigación futuras que involucren estos modelos teóricos en las comunidades educativas latinoamericanas.


Conclusiones

A nivel general, los primeros hallazgos revelan la importancia de considerar los modelos multidimensionales en el estudio del bienestar a lo largo del ciclo vital y en especial en el contexto educativo, promover el bienestar desde edades tempranas por ejemplo apoyaría en la reducción de casos de depresión y ansiedad en los jóvenes, permitiendo tener mayores momentos de aprendizaje en la vida de los jóvenes. Sobre los niveles educativos, las publicaciones recientes en el formato Wos y Scopus muestran escasos estudios que aborden el bienestar desde un modelo multidimensional en la infancia, por lo cual es necesario el desarrollo de investigaciones que permitan su estudio y la posterior promoción del bienestar en edades tempranas.

En cuanto a los hallazgos encontrados, en la presente revisión no se identificaron estudios con participantes latinoamericanos, en tal sentido se recomienda el desarrollo de investigaciones en el contexto latinoamericano que consideren estos los teóricos propuestos en estudiantes de todos los niveles educativos. Estudios recientes han propuesto algunas escalas de medición de los modelos multidimensionales del bienestar en niños y adolescentes, pero aún se necesita de revisión y consideración de los aspectos culturales y demográficos. Dejando claro que todavía existe mucho por hacer en lo referente a la medición del bienestar en este y otros contextos. El Mental Health Continuum (MHC), posee propiedades psicométricas que permiten en estudio del bienestar en todos los niveles educativos, permitiendo distinguir entre las personas que están “floreciendo” y aquellos que están “languideando”.

Los estudios revisados confirman que la presencia de un sistema de creencias positivas en los docentes influye en el clima y cultura escolar, lo cual impacta en la vida de estos profesionales y en la de los jóvenes que transitan por estas instituciones. En este sentido es relevante tener en cuenta el bienestar como objetivo estratégico en las escuelas.

Limitaciones

Las limitaciones del presente estudio se consideran las restricciones debido a al idioma (solo se consideraron artículos en español e inglés), así como la selección de otras bases de datos y literatura gris que presentaran otro tipo de participantes (latinoamericanas), lo que dificultaría la aplicabilidad de estos hallazgos a ciertas poblaciones o subgrupos. 

Referencias Bibliográficas

- American Psychological Association. (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association (Tercera ed.)*. Mexico D.F.: Manual Moderno.
- Askill-Williams, H. (2015). *Transforming the future of learning with educational research*.
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Baltzell, A., Akhtar, V. L., McCarthy, J., Hurley, D., & Martin, I. (2014). *Happiness and well-being models: Empirical support from high school coaching study* *Advances in Contemporary Sport Psychology* (pp. 157-168).
- Boshoff, N., Potgieter, J. C., van Rensburg, E., & Ellis, S. (2014). Occupational stress and mental well-being in a cohort of Black South African teachers. [Article]. *Journal of Psychology in Africa*, 24(2), 125-130. doi: 10.1080/14330237.2014.903069
- Buote, V. M., Pancer, S. M., Pratt, M. W., Adams, G., Birnie-Lefcovitch, S., Polivy, J., & Wintre, M. G. (2007). *The importance of friends: Friendship and adjustment among 1st-year university students*. [Article]. *Journal of Adolescent Research*, 22(6), 665-689. doi: 10.1177/0743558407306344
- Coetzee, M., & Oosthuizen, R. M. (2013). Examining the Mediating Effect of Open Distance Learning Students' Study Engagement in Relation to Their Life Orientation and Self-Efficacy. *Journal of Psychology in Africa* 23(2), 235-242.
- Coffey, J. K., Wray-Lake, L., Mashek, D., & Branand, B. (2016). A Multi-Study Examination of Well-Being Theory in College and Community Samples. *Journal of Happiness Studies*, 17(1), 187-211. doi: 10.1007/s10902-014-9590-8
- Cumming, T. (2017). *Early Childhood Educators' Well-Being: An Updated Review of the Literature*. *Early Childhood Education Journal*, 45(5), 583-593. doi: 10.1007/s10643-016-0818-6
- Danker, J., Strnadová, I., & Cumming, T. M. (2016). *School Experiences of Students With Autism Spectrum Disorder Within the Context of Student Wellbeing: A Review and Analysis of the Literature*. *Australasian Journal of Special Education*, 40(1), 59-78. doi: 10.1017/jse.2016.1
- De Carvalho, J. S., Pereira, N. S., Pinto, A. M., & Maroco, J. (2016). Psychometric Properties of the Mental Health Continuum-Short Form: A Study of Portuguese Speaking Children/Youths. [Article]. *Journal of Child and Family Studies*, 25(7), 2141-2154. doi: 10.1007/s10826-016-0396-7
- De Klerk, W., Temane, Q. M., & Nienaber, A. W. (2013). *The Prevalence of Well-Being on Teachers in Afri Twin Schools as Well as Non Afri Twin Schools*. [Article]. *Journal of Psychology in Africa*, 23(3), 419-424.
- Diener, E., Wirtz, D., Biswas-Diener, R., Tov, W., Kim-Prieto, C., Choi, D.-w., & Oishi, S. (2009). *New Measures of Well-Being*. In E. Diener (Ed.), *Assessing Well-Being: The Collected Works of Ed Diener: Springer Science+Business Media B.V.*
- Diener, E., Wirtz, D., Tov, W., Kim-Prieto, C., Choi, D.-w., Oishi, S., & Biswas-Diener, R. (2010). *New Well-being Measures: Short Scales to Assess Flourishing and Positive and Negative Feelings*. [journal article]. *Social Indicators Research*, 97(2), 143-156. doi: 10.1007/s11205-009-9493-y
- Estrada, A. R. B., & Martínez, C. I. M. (2014). *Psicología de las emociones positivas: Generalidades y beneficios. Enseñanza e investigación en Psicología*, 19(1), 103-118.
- Guo, C., Tomson, G., Guo, J. Z., Li, X. Y., Keller, C., & Soderqvist, F. (2015). *Psychometric evaluation of the Mental Health Continuum-Short Form (MHC-SF) in Chinese adolescents - a methodological study*. *Health and Quality of Life Outcomes*, 13(1), 198. doi: 10.1186/s12955-015-0404-4
- Guo, C., Tomson, G., Guo, J. Z., Li, X. Y., Keller, C., & Soderqvist, F. (2016). *Psychometric evaluation of the Mental Health Continuum-Short Form (MHC-SF) in Chinese adolescents - a methodological study*. [Correction]. *Health and Quality of Life Outcomes*, 13(1), 198. doi: 10.1186/s12955-015-0404-4
- Hone, L. C., Jarden, A., Schofield, G., & Duncan, S. (2014). *Measuring flourishing: The impact of operational definitions on the prevalence of high levels of wellbeing*. *International Journal of Wellbeing*, 4(1), 62-90. doi: 10.5502/ijw.v4i1.4
- Howell, A. J., Keyes, C. L. M., & Passmore, H. A. (2013). *Flourishing among children and adolescents: Structure and correlates of positive mental health, and interventions for its enhancement Research, Applications, and Interventions for Children and Adolescents: A Positive Psychology Perspective* (pp. 59-79).
- Jayawickreme, E., Forgeard, M. J. C., & Seligman, M. E. P. (2012). *The Engine of Well-Being*. [Article]. *Review of General Psychology*, 16(4), 327-342. doi: 10.1037/a0027990
- Kern, M. L., Adler, A., Waters, L. E., & White, M. A. (2015). *Measuring whole-school well-being in students and staff Evidence-Based Approaches in Positive Education: Implementing a Strategic Framework for Well-Being in Schools* (pp.

- 65-91).
- Kern, M. L., Benson, L., Steinberg, E. A., & Steinberg, L. (2016). *The EPOCH Measure of Adolescent Well-Being*. [Article]. *Psychological Assessment*, 28(5), 586-597. doi: 10.1037/pas0000201
- Kern, M. L., Waters, L. E., Adler, A., & White, M. A. (2015). *A multidimensional approach to measuring well-being in students: Application of the PERMA framework*. *J Posit Psychol*, 10(3), 262-271. doi: 10.1080/17439760.2014.936962
- Keyes, C. L. M. (2002). *The mental health continuum: From languishing to flourishing in life*. [Article]. *Journal of Health and Social Behavior*, 43(2), 207-222. doi: 10.2307/3090197
- Keyes, C. L. M. (2006). *Mental health in adolescence: Is America's youth flourishing?* [Article]. *American Journal of Orthopsychiatry*, 76(3), 395-402. doi: 10.1037/0002-9432.76.3.395
- Keyes, C. L. M. (2007). *Promoting and protecting mental health as flourishing - A complementary strategy for improving national mental health*. [Article; Proceedings Paper]. *American Psychologist*, 62(2), 95-108. doi: 10.1037/0003-066x.62.2.95
- Kim, S. Y., & Lim, Y. J. (2016). *Virtues and well-being of korean special education teachers*. [Article]. *International Journal of Special Education*, 31(1), 114-118.
- Liddle, I., & Carter, G. (2010). *Emotional and psychological well-being in children: The standardisation of the Stirling Children's Well-being Scale*. Scotland: Stirling Council Educational Psychology Service.
- Lim, Y. J. (2014). *Psychometric Characteristics of the Korean Mental Health Continuum-Short Form in an Adolescent Sample*. [Article]. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 32(4), 356-364. doi: 10.1177/0734282913511431
- Munive-Rojas, S., & Gutiérrez-Garibay, M. (2016). *¿Cómo realizar una revisión sistemática y meta-análisis?* *Revista de Cardiología del Cuerpo Médico del Instituto Nacional Cardiovascular*, 1(2), 32-37.
- Naghieh, A., Montgomery, P., Bonell, C. P., Thompson, M., & Aber, J. L. (2015). *Organisational interventions for improving wellbeing and reducing work-related stress in teachers*. [Review]. *The Cochrane database of systematic reviews*, 4, CD010306. doi: 10.1002/14651858.CD010306.pub2
- Noble, T., & McGrath, H. (2015). *PROSPER: A New Framework for Positive Education*. *Psychology of Well-Being*, 5(1). doi: 10.1186/s13612-015-0030-2
- Norrish, J., Williams, P., O'Connor, M., & Robinson, J. (2013). *An applied framework for Positive Education*. *International Journal of Wellbeing*, 3(2), 147-161. doi: 10.5502/ijw.v3i2.2
- Parada, M., & Pérez, C. (2014). *Relación del engagement académico con características académicas y socioafectivas en estudiantes de Odontología*. *Educación Médica Superior*, 28(2), 199-215.
- Perestelo-Pérez, L. (2013). *Standards on how to develop and report systematic reviews in Psychology and Health*. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 13(1), 49-57.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2001). *On happiness and human potentials: a review of research on hedonic and eudaimonic well-being*. *Annu Rev Psychol*, 52. doi: 10.1146/annurev.psych.52.1.141
- Ryff, C. D., & Keyes, C. L. M. (1995). *The structure of psychological well-being revisited*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719.
- Salanova, M., Schaufeli, W., Martínez, I., & Brezzo, E. (2010). *How obstacles and facilitators predict academic performance: the mediating role of study burnout and engagement*. *Anxiety Stress Coping*, 23(1), 53-70. doi: 10.1080/10615800802609965
- Salanova Soria, M., & Llorens Gumbau, S. (2016). *Hacia una psicología positiva aplicada*. *Papeles Del Psicólogo*, 37(3).
- Schueller, S., & Seligman, M. (2010). *Pursuit of pleasure, engagement, and meaning: Relationships to subjective and objective measures of well-being*. [Article]. *Journal of Positive Psychology*, 5(4), 253-263. doi: 10.1080/17439761003794130
- Seligman, M. (2011). *La vida que florece*: Ediciones B.
- Singh, K., Bassi, M., Junnarkar, M., & Negri, L. (2015). *Mental health and psychosocial functioning in adolescence: An investigation among Indian students from Delhi*. [Article]. *Journal of Adolescence*, 39, 59-69. doi: 10.1016/j.adolescence.2014.12.008
- Singh, K., & Junnarkar, M. (2015). *Correlates and*

- predictors of positive mental health for school going children. [Article]. Personality and Individual Differences, 76, 82-87. doi: 10.1016/j.paid.2014.11.047*
- Steger, M., Frazier, P., Oishi, S., & Kaler, M. (2006). *The meaning in life questionnaire: Assessing the presence of and search for meaning in life. Journal of Counseling Psychology, 53(1), 80-93. doi: 10.1037/0022-0167.53.1.80*
- Urrútia, G., & Bonfill, X. (2010). *Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. Medicina clínica, 135(11), 507-511.*
- Vela, J. C., Lu, M.-T. P., Lenz, A. S., & Hinojosa, K. (2015). *Positive Psychology and Familial Factors as Predictors of Latina/o Students' Psychological Grit. Hispanic Journal of Behavioral Sciences, 37(3), 287-303. doi: 10.1177/0739986315588917*
- Waterman, A. S. (2008). *Reconsidering happiness: a eudaimonist's perspective. The Journal of Positive Psychology, 3(4), 234-252. doi: 10.1080/17439760802303002*
- White, M. A., & Simon Murray, A. (2015). *Building a positive institution Evidence-Based Approaches in Positive Education: Implementing a Strategic Framework for Well-Being in Schools (pp. 1-26).*
- Zaccagnini, J. (2010). *Amistad y bienestar psicológico: el papel de los "amigos c". Encuentros en Psicología Social, 5(1), 63-72.*